LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. O.) | Buenos Aires, Sábado 1. Febrero de de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3627

Factores de revolución

La torpe intransigencia de los capitalistas, el sordo egoísmo que inspira todos sus actos, la desmedida avaricia que los enceguece hasta el extremo de no reconocer otros derechos que los que impone su condición de privilegiados, determinan la violenta reacción de la clase trabajadora, sometida al deprimente régimen del salario, origen de los males físicos y morales que agobian a esta siempre escarnecida humanidad.

Todas las conquistas de nuestra ponderada democracia, en el orden económico y moral, no han logrado suavizar los procedimientos de gobierno, empleados por los «elegidos». Todo se reduce a la forma de tiranizar y explotar, porque, en el fondo, la esclavitud subsiste en nuestras sociedades jurídicas apesar de la pretendida conquista de los derechos del hombre y el abuso que hacen los panegiristas del régimen de las palabras libertad, igualdad y fraternidad.

La intolerancia no fué nunca un medio eficaz para imponer a los pueblos condiciones de vida que repudiaba su moralidad. Por intolerantes sucumbieron los viejos regímenes despóticos, perdió la iglesia su dominio sobre el mundo cristiano, se derrumbaron con estrépito los más acendrados anacronismos sociales. La democracia debe, ante todo, ser política. Tartufo es la encarnación del buen gobernante, en estos tiempos de violentas conmociones, de la libre discusión y exámen de las creencias y los dogmas políticos y religiosos. Buscar en la violencia sistemática, en la represión violenta de los llamados elementos de desorden, una fórmula de gobierno, un medio de equilibrio social, es precipitar el derrumbe, dar armas a los demoledores, por que el despotismo no se concibe hoy sino bajo ciertas formas especiales, sujetas, naturalmente, a la diríamos conformación psicológica de la multitud que hizo de la legalidad un cómodo sustituto de la legitimidad. Hoy se dice, no es legal tal o cuál acto; antes solo se justificaba tomando en cuenta un principismo social rudimentario, absolutamente despótico.

Desde ese punto de vista, es indudable que hemos progresado. La violencia es repudiable siempre para los que sufren sus consecuencias, o están expuestos a sufrirlas. Inconscientemente, la mayoría que forma nuestras sociedades jurídicas — esa mayoría que vive sujeta al ritmo de la ley y que dependen en absoluto de viejas prescripciones y arcaicos dogmas, del despotismo democratizado por los discípulos de Maquiavelo y Tartufo—, repudia todo atropello no legalizado y se crispa y enfurece de indignación cuando el que mata no viste la toga del juez o el uniforme del militar.

No somos nosotros, precisamente, los que aconsejamos la tolerancia como un medio de armonía social. No concebimos el politiquerismo de los Tartufos, los medios legales y pacíficos de los reformadores, esa colaboración de clases que predican los Maquiavelos del socialismo. Consideramos que la intolerancia es necesaria para dar efectividad a las ideas y que sin la intolerancia los despotismos se hubieran eternizado y los dogmas permanecerían inalterables dominando a las conciencias, en la más absurda calma chicha de un mundo ajeno a las inquietudes del espíritu y a las especulaciones del pensamiento.

Como revolucionarios, somos intransigentes. No toleramos la promiscuidad de ideas que agrupan y pretenden armonizar los «integralistas», ni aceptamos los programas reformadores de los políticos de la revolución intermedia. Hay dos principios antitéticos en lucha, o, si se quiere dos clases de intereses en pugna, de cuyo antagonismo dan fe las cruentas luchas sostenidas por los pueblos desde que Spartacus empuñó la tea revolucionaria que hizo extremecer los cimientos del despotismo romano.

No somos nosotros los que debemos deponer nuestra intransigencia, los obligados a la tolerancia. El despotismo debe ceder siempre. Los gobiernos, en desmedro que sea de su autoridad, están obligados a transigir con el pueblo. Las minorías revolucionarias imponen normas de conducta a las minorías conservadoras; las mayorías están sujetas, fatalmente, a ese flujo y reflujo que marca el ritmo de las revoluciones y reacciones que se desarrollan merced al esfuerzo de las minorías. ¿Quién ignora que la violencia de arriba engendra la violencia de abajo? El despotismo gubernamental, el terrorismo organizado desde el poder, originan el terrorismo anónimo, mucho más eficaz por estar inspirado en un sentimiento de justa venganza.

Esto lo saben muy bien nuestros modernos y democráticos hombres de gobierno. Por eso su política es tolerante, conciliadora y hasta fingen que les repugnan los medios extremos, los viejos procedimientos de violencia para reprimir nuestra propaganda subversiva y demoledora.

Un diario adicto a la política presidencial, se queja amargamente de las «represalias sordas» que toman las empresas ferroviarias para con sus obreros, solidarizados en la general huelga de indignación y protesta que conmovió a nuestra sociedad. Las lamentaciones del diario en cuestión tienen su lógica indestructible. Las represalias burguesas solo pueden agravar el conflicto pendiente y dar márgen a nuevas huelgas, a la vez que contribuyen al desarrollo del espíritu de venganza. ¡Y deben tener en cuenta los defensores del orden actual que no hay nada tan demoledor como el sentimiento de adversión, el odio hacia los prepotentes y soberbios subyugadores del pueblo!

Por lo que significa, como consejo a la burguesía, reproducimos a continuación el suelto de referencia, que es un amargo reproche dirigido a los intransigentes y voraces capitalistas que explotan los ferrocarriles argentinos. Hélo aquí:

Represalías sordas

«Una evidencia dolorosa de lo que significa para las grandes compañías ferroviarias que explotan sus líneas en nuestro país, el respeto a la masa proletaria que constituye su principal factor de trabajo y energía, lo está demostrando la actitud incalificable de algunas de las citadas empresas que a diario decretan las exoneraciones y cesantías caprichosas, realizadas con gran número de los empleados y obreros que se adhirieron al último movimiento huelguista, parcial en los ferrocarriles.

«El clamor levantado en los centros representativos de ese gremio por tan inconsulta como condenatoria resolución, gravita como una amenaza, justificada por tales atropellos, sobre el actual y pacífico estado de calma y de labor.

«Necesario es reconocer que las empresas que así proceden, involucran en el hecho condenable de la venganza, el espíritu de odiosos resquemores impulsándolas a cometer las mayores injusticias.

«En realidad, las proporciones que el pasado movimiento alcanzó en los ferrocarriles, se redujo en la mayoría de las líneas a simples actos de adhesión a la causa común de los obreros, cuya finalidad llevada al terreno de las enérgicas decisiones, subrayó con un noble y patriótico gesto la integralidad de sus aspiraciones; dando la espalda a las tendencias subversivas, agitadas por los profesionales de la revolución en horas de triste memoria.

«Y bien; hoy esas empresas al dar por terminados los conflictos parciales, surgidos como una lógica consecuencia del momento en sus dominios, realizan una sorda represalia contra infinidad de honestos y laboriosos trabajadores. Empleados y obreros con largos años de servicios, son arrojados a la calle sin más trámite ni más expediente que una «orden verbal» transmitida por los jefes a los subalternos suspendidos.

«¿Qué harán ahora esos infelices hombres que degastaron, muchos de ellos sus energías en una labor continua al servicio del riel? ¿Cruzarse de brazos frente al destino? ¿No hay ley que los ampare?

«Irremediable y fatalmente, vuelve a gestarse, en un plano de intransigencias y desconsideraciones, el motivo de la eterna lucha de las reivindicaciones.

«Hay en el fondo de esta cuestión un germen en latencia, de lo que bien pudiera ser un grave mal traducido en el duro y transcendental problema, que reeditará el reciente conflicto; y cuyas consecuencias, recaerían con la fuerza gravitable de todos los males sobre el país, estóico y sufrido.

«Mediten, pues, las empresas ferroviarias; en las manos de sus dirigentes está el evitar el más que probable advenimiento de contingentes perjudiciales para sus intereses, igual que para los colectivos, subsanando los errores cometidos con las exoneraciones y suspensos impremeditados de que hoy son víctimas muchos de sus buenos e inteligentes servidores. Volviendo las cosas a su lugar, y los despedidos sin causa realmente justificada, a sus puestos».

Los radicaloides

¿Qué pasa que tan agitado está el avispero de los radicaloides?

Casi nada, que el «señor» Pío Zaldúa, presidente del comité radicanalla de la capital, ha hecho renuncia de su «honroso» cargo.

Lo curioso del caso son los motivos por qué ha renunciado dicho Zaldúa, boina blanca de oreja a oreja y un «patético» capaz de dársela con queso al primero que se atreva contra las luengas y níveas barbas del viejito Alem...

Se queja Zaldúa, como fundamento de su «lamentada» renuncia, de que, durante la semana en que la policía difundió el terror en Buenos Aires, a cuantos «cívicos» solicitó él ayuda para combatir a los «maximalistas» ninguno le llevó el apunte, y eso que «peligraban la patria» y «nuestro pendón azul y blanco»..

Mírenlo al presidente... de comités parroquiales, lamentándose de la poca ferocidad de sus acólitos. ¿Le parecerían poca cosa los atropellos que los «niños bien» de la radicalería han cometido a mansalva, que deseaba aún más refuerzos de «guardias blancas»?

Estos jefes de fracciones radicaleras son tremendos... pa el asado con cuero. Y tan tremendo es Zaldúa, que su renuncia ha levantado una polvareda como un simoun en el ambiente político, hasta el punto que ahora, los diez radicalismos conocidos han llegado a ser cien por lo menos, y mientras unos correligionarios vivan al supremo peludo, otros chicanean furibundos contra él por que no tienen empleo.

Cuando decimos que huele mejor una letrina que los antros de la política!

Oigan al senador...

Por fin la cámara de senadores se ha pronunciado sobre la ley del estado de sitio, rechazándola por 14 votos contra dos, en atención a qué medida tan extrema que suspendería las garantías constitucionales en todo el territorio argentino, ya no es necesaria.

Todo esto está muy bien, pero... Pero uno de los honorables senadores que con calor se opuso a la aprobación de la ley solicitada por el P. E., Irigoyen, fué quien al mismo tiempo, ocupándose de los últimos sucesos sangrientos, dijo también los disparates más grandes.

¿Cómo se explica semejante anomalía?

Pues sencillamente. Aunque el señor Irigoyen no quiso que se decretara el estado de sitio, ello no implica que sea un politiquero como cualquier otro, y burgués por añadidura; de ahí sus sandeces acerca de los movimientos reivindicatorios de la grey explotada.

Según el aludido honorable senador, así, el origen de la semana trágica está en que el gobierno radical no supo reprimir con mano dura (léase «manu militari») desde un principio, las «audacias» de los obreros. Y para especificar su parecer al respecto, entre otras lindezas, peroró las siguientes, en pleno senado:

«Por otra parte, los elementos anarquistas y maximalistas, dirigidos por agitadores extranjeros, que tuvieron fácil entrada al país, se encontraron en completa libertad de acción para hacer propaganda pública, decidida y ardiente contra nuestra actual organización social, llegando, en su propaganda sediciosa, hasta a realizar reuniones en nuestras plazas públicas con permiso de la policía, en las que se hizo ostentación del estandarte rojo, que es el símbolo del desorden, y en las que se pronunciaban discursos contra la organización de la sociedad en presencia de la policía misma y de sus empleados superiores, que se vieron obligados a tener que escuchar impasibles aquellas odiosas provocaciones, mientras a su vez los órganos de publicidad de los elementos disolventes proclamaban la revolución a las masas obreras al asesinato y las aconsejaban que hicieran uso de la dinamita y el puñal para combatir a los agentes de la autoridad, encargados de guardar el orden, y a los jueces encargados de la administración de justicia».

Así se escribe la historia en «nuestras» cámaras. No importa que en realidad centenares de trabajadores hayan caído bajo el plomo de los sicarios, y que las cárceles y presidios estén llenas de hombres cuyos delitos no son sino los de pensar alto y reaccionar en contra de las injusticias burguesas; la cuestión es que la patria no se ensucie con nuevos baldones, baldones que no desea el senador Irigoyen puesto que pretende cínicamente que el gobierno de su homónimo se «portó» con los obreros rebeldes en las pasadas huelgas.

En todo tiempo ha sucedido precisamente lo contrario de lo que afirma el susodicho parlamentario enemigo del estado de sitio: la burguesía ha hecho masacrar al pueblo en vez de concederle las mejoras pedidas; de manera que ya pueden formarse juicio las gentes, sobre la inteligencia de los senadores al tratar arduos asuntos sociales que desconocen en absoluto.

El ocaso de los generales

En varios de los países que se rompieron las astas durante la terrible guerra de más de cuatro años, poco a poco se va poniendo a los generales en disponibilidad, o lo que es igual, se les pone de patitas en el arroyo después que ellos fueron los directores de la horrenda carnicería.

Casi todos los días, aparecen en la prensa noticias por el estilo de ésta: «Despachos recibidos de X. anuncian que el general Z. ha sido puesto en disponibilidad», que encantan al lector, cuando el lector es una persona amiga de la justicia y de la libertad y no un asno enfermo de aliadofilia o germanofilia.

Porque, ¿no es lógico y bueno que se piense ya en mandar al ostracismo, si no se puede por ahora mandarlos «ad patres», a tantos «tigres» que, aprovechándose de poderes criminales, lanzaron a unos pueblos contra otros en espantosa lucha fratricida?

Demasiado daño ha hecho al mundo el militarismo, y es tiempo, por consiguiente, que los pueblos se preocupen con seriedad de llevar a cabo el «saneamiento» de los asesinos galoneados, quiénes, además de vivir a su costa les arrojan metralla en cuanto protestan.

Nos place ver como los generales van cayendo en disponibilidad y en número cada vez más creciente. Algo es algo; si bien sería muy oportuno que de la disponibilidad pasaran al «sepulcro frío», conformémosnos, sin embargo, con esa disponibilidad, mientras mejores cosas no llegan para la perenne dicha de los parias que tanto sufrieron y sufren todavía en holocausto al terrible Moloch, que esconde al Capital en su seno quemante.

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual...	$	1,50
Exterior	»	1,80
Número suelto	»	0.05

La conferencia de la paz

Lucha de ambiciones

Se discute actualmente, en la llamada conferencia de la paz, la cuestión de las colonias alemanas. Es una verdadera lucha de ambiciones, sostenida por los delegados de la «entente» y en que Wilson aparece, como siempre, oficiando de angel tutelar de los pequeños pueblos. Es imposible, dada la divergencia de opiniones que impera entre los bandidos asociados — y máxime ahora que se trata de repartir el botín conquistado—, llegar a un acuerdo definitivo respecto a la nueva división política del mapa-mundi.

Telegramas de Londres dicen que los debates que se desarrollan en París acerca del porvenir de las antiguas colonias alemanas despiertan intenso interés en aquella capital.

Los diarios se manifiestan irritados contra la actitud de la delegación británica.

«El Globe» dice que los delegados británicos están regalando el imperio. La mayor parte de los diarios apoyan enérgicamente las reclamaciones de Australia con respecto a las islas del Pacífico, y las de Sud Africa, con respecto al Sudoeste Africano alemán.

El «Morning Post» dice:

«Si los delegados británicos persisten en su debilidad, no solamente entregarán los intereses británicos que les han sido confiados, sino que, además, sembrarán la semilla de muchos amargos descontentos entre las partes del imperio, que quedarán desunidas y disgregadas».

Las recriminaciones de esta índole abundan. Dada la situación violenta creada por la diplomacia y los tratados, secretos, que crearon intereses opuestos entre los diversos gobiernos aliados, es de todo punto de vista imposible que se llegue a un acuerdo definitivo sobre la cuestión en litigio.

El corresponsal del «Daily Mail», en París comunica a su diario que será necesario modificar o anular varios tratados y acuerdos, entre ellos el tratado anglo-japonés sobre las islas del Norte del Pacífico, el anglo-árabe sobre Siria y el anglo-francés sobre la colonia de Camerun, pues todos ellos dan motivo a quejas y recriminaciones.

Agrega el corresponsal que es de prever y ha de provocar protestas por parte de las colonias la resolución del gabinete supremo de guerra de aceptar la proposición del presidente Wilson, de internacionalizar las colonias alemanas. Adquirirán un carácter grave, especialmente las protestas de Sud Africa y se cree que la resolución del gabinete de guerra dará un gran estímulo a los elementos rebeldes de Sud Africa, que reclaman la independencia de esa colonia.

Los delegados de Australia, por su parte, dicen que la opinión pública en esa colonia considera muy poco satisfactoria e inexplicable la resolución del gobierno.

Todos los representantes de las colonias están descontentos con esa resolución, aunque en su mayor parte guardan reserva y se abstienen de comentarla.

Por otra parte, los delegados japoneses están airados y alarmados y han formulado su declaración irrevocable respecto de las islas, cuyo destino fué declarado como una promesa formal. En realidad, la suerte de estas islas, las del norte del Pacífico, eran la clave de toda una situación.

Los delegados italianos expresaron con toda franqueza las aspiraciones de su país respecto a Fiume, e insistieron en que la entrega a Italia de parte de la costa de Dalmacia, la cual había sido prometida en el pacto de Londres, debía de hacerse efectiva. Consideran esos delegados que la actitud del presidente Wilson respecto de la cuestión de Fiume contradice de modo directo la declaración de los derechos de los pueblos a resolver sus destinos, que fué definida en el punto décimocuarto de su programa.

Como prueba fehaciente de que los delegados pacifistas, se aprestan a dirimir el conflicto en forma nada pacífica que digamos, a repartirse más bien el botín guerrero a dentellada limpia,

reproducimos a continuación el siguiente telegrama, fechado en New York:

«Los primeros ministros y delegados de Australia y de Nueva Zelandia, Mr. Hughes y Mr. Massey, en las entrevistas que celebran con ellos los corresponsales, muestran, según telegrama del corresponsal en París de la Associated Press muy poca disposición a hablar de la actitud de la conferencia de la paz con respecto a las colonias alemanas.

«Se preguntó a Mr. Hughes:

«—¿Está usted, el general Botha y Mr. Massey, satisfechos de la situación?

«—Prefiero no contestar, dijo el delegado australiano».

No hay duda que eso marcha. La paz se nos viene encima..

Lo de Rusia

Anda por ahí una señora muy preocupada: la conferencia de la paz. Y, como consecuencia de esa preocupación, los políticos de la «victoria» están que no hay por dónde cogerlos. Resulta que los bolshevikis desdeñaron la invitación de los aliados, a conferenciar en la isla del Príncipe. Y los otros rusos, que no son maximalistas, representantes en el extranjero de gobiernos hipotéticos, están furiosos contra los aliados por haber invitado a los «facinerosos y bandidos» maximalistas.

«La cuestión rusa, dice un telegrama de New York, continúa preocupando vivamente a la conferencia de la paz. El corresponsal del «New York Tribune» en París, en un reciente despacho, señala que existen inquietudes con respecto a las contestaciones que los partidos rusos darán a las invitaciones que les fueron hechas.

«Declara que se deberá buscar una nueva solución, a menos que los bolshevikis acepten rápidamente la propuesta. Por otra parte, el no reconocimiento oficial sobre el cual Inglaterra, Francia y Norte América continúan apoyándose crea una situación embarazosa.

«En realidad, no se ha realizado ningún progreso.

«Por su parte, los socialistas manifiestan divergencias de opinión con el señor Gompers quién ve en la invitación hecha a los bolshevikis un peligro para la civilización, mientras que el señor Longuet defiende los derechos de los bolshevikis. La opinión francesa permanece incambiada, y la oposición al proyecto parece que aumenta cada día.

«El señor Boutzeff escribe: «Ahora el presidente Wilson y los bolsheviki comienzan a comprenderse».

«La situación es peor que nunca y la única solución es enviar a los adversarios de los bolshevikis tantas municiones como sea posible.

«La manifiesta oposición no cesa de aumentar, y hasta los partidarios del proyecto temen que el fracaso de la conferencia sea inevitable, por lo que creen necesario buscar otra solución».

¿Qué mosca bolsheviki le habrá picado a Mr. Gompers, el presidente «eterno» de la American Federation of Labor, reclutador de soldados y provocador y agente al servicio de los buitres de Wall Street?

La lucha entre el proletariado y la burguesía se vá acentuando cada vez más. No caben ya los términos medios. O se está con los bolsheviki o contra ellos. Lo contrario es nadar entre dos aguas, estar bien con dios y con el diablo, seguir entretenido a los bobalicones con juegos malabares y pruebas ridículas en la cuerda floja de la política.

¿Para qué discutir tanto la cuestión de Rusia y la beligerancia entre maximalistas y antimaximalistas? Que los aliados se ocupen de arreglar sus cosas y que se limiten a repartirse, como buenos lobos, los despojos del sangriento festín. La humanidad ha sufrido demasiado, para que tenga que tolerar el escarnio de que se le hace víctima con el ridículo cuento de la paz.

Agitación obrera mundial

INGLATERRA

Proyecciones de las huelgas

Londres. — La situación de las huelgas de Clyde y Belfast está adquiriendo caracteres cada vez más serios. En Belfast los fabricantes que trabajaban con electricidad generada en sus mismos establecimientos se han visto obligados a cerrar, pues los trabajadores de las instalaciones eléctricas particulares se han unido a los huelguistas.

Los herreros, caldereros y carpinteros de ribera han decidido notificar a los patrones que en las condiciones de arreglo debería incluirse un aumento de 30 por ciento en los salarios de los obreros en tiempo de paz.

Los electricistas de la corporación de Clyde se declararon en huelga y obligaron a las corporaciones a interrumpir la corriente eléctrica en los trabajos públicos. Solamente ha podido suministrarse la corriente a los hospitales y la necesaria para el alumbrado de las calles.

El fracaso de las "Trade Unions" y los "leaders" laboristas.

El ministro de trabajo Rober Horne, ha manifestado que estas huelgas no deben alarmar a los capitalistas, pues eran desde hace tiempo esperadas, como una consecuencia lógica de los efectos de la guerra.

El único hecho que encuentra raro dicho ministro es el fracaso de las «trade unions» y de los «leaders» laboristas. Los obreros han prescindido esta vez para obrar de las corporaciones a que pertenecían, habiendo nombrado de entre su seno los comités de huelga y los orientadores del movimiento.

Las clases burguesas se encuentran alarmadas ante la presencia de éste fenómeno, dado el espíritu de disciplina a que está sometido el obrero inglés, aun dentro de sus propias organizaciones gremiales. Este total desconocimiento de sus «jefes» por parte de los obreros, viene a plantear un nuevo problema en Inglaterra, desde que el Estado tiene que prescindir de toda intervención, dado que los comités que se encuentran dirigiendo los movimientos obreros carecen de una representación oficial. La lucha, pues, se ha planteado en el terreno directo, de obreros a capitalistas; después de tantos años de lucha legal, moderada y pacífica, parece que el proletariado británico ha comprendido la necesidad de que la lucha entre el capital y el trabajo se desarrolle al márgen de las leyes, fuera por completo del radio oficial.

Esta situación desconocida hasta hoy en todo el país, es el indicio de que nuevos ideales agitan al proletariado y que en adelante desempeñarán los laboristas un papel secundario en los sindicatos obreros.

Por su parte, los «leaders», en sus declaraciones, confían en que el buen sentido de los obreros británicos los hará volver por sus fueros antiguos, reconstruyendo de nuevo sus sindicatos respectivos, de los cuales quedan hoy solo los jefes.

El fracaso de los «leaders» políticos, de las «trade unions», es una lección para el resto de las agrupaciones obreras mundiales. Descartando los obreros de estas asociaciones legales, casi conservadoras, han demostrado ante el mundo que es imposible, bajo todo punto de vista, coordinar la acción política, legal, con la lucha de clases y que, para que ésta tenga su verdadero valor y aporte los resultados materiales que se desean, ha de desarrollarse dentro de la acción sindical con tendencias abiertamente revolucionarias.

En Clyde y Glasglow

Londes. — En el Clyde está reinando la mayor confusión industrial.

Los huelguistas de los astilleros de Glasgow tratan de arrastrar a los obreros que aun asisten al trabajo, obligándolos a plegarse a la huelga.

A menos de que se abran negociaciones para tratar con los huelguistas, éstos amenazaron con que cortarían para el día de hoy el alumbrado de la población, sin excluir aún a los hospitales; de forma que Glasgow se encontrará sumido por completo en la obscuridad. Los tranvías circulan hasta los primeros días del movimiento, pero los huelguistas han anunciado que si éste tráfico estorba para las manifestaciones obreras, lo harán cesar también.

En un conventillo

Atropello incalificable

La vida del pobre está expuesta a mil eventualidades, casi depende de la voluntad o el capricho de un bruto cualquiera, con mundo suficiente para cometer arbitrariedades de la índole de la que vamos a relatar.

En el conventillo de la calle Chile 861, se presentaron ayer un oficial de justicia y otro de policía acompañados de varios agentes. En connivencia con el dueño del conventillo, sin previo auto de desalojo, procedieron a lanzar los muebles al patio, de una modesta familia obrera que se encuentra en precaria situación.

Como medida preliminar procedieron a detener al jefe de la familia, para así cometer con más impunidad el proyectado atropello. Como si fueran una banda de facinerosos, se lanzaron al asalto de la habitación, encerrándose en ella el oficial, el que se nos informa maltrató a la mujer y la hizo luego llevar presa a la comisaría 4ta.

Tres hijos del matrimonio en cuestión quedaron abandonados en medio del patio, mientras los vigilantes procedieron al desalojo de la pieza.

Es así cómo proceden las autoridades y en la forma que defienden los intereses del pueblo. Ese atropello incalificable, ¿no basta cómo muestra?

Funciones y conferencias

C. P. S. del G. en CALZADO

Este comité efectuará una función y conferencia, a beneficio de su caja social y de la familia del malogrado Venancio Vázquez, el domingo 2 de febrero, a las 8 p. m., en el «Giuseppe Garibaldi», Sarmiento 2419, desarrollándose el siguiente programa:

«Hijos del Pueblo», por la orquesta, —El cuadro «Melpómene» pondrá en escena el drama en 5 actos de Fola Igúrbide: «El Cristo Moderno».—

Entrada general, 0.70 cts.

Mi anarquismo

Adjudicarse la propiedad de una idea, llevar al terreno individual una doctrina, cuya objetividad radica en lo colectivo, causará extrañeza... Una idea de Libertad y Justicia, no sujeta a centralizaciones externas y a la dependencia de determinados emeneurs o grupos, por fuerza ha de ser universal. Esta universalidad trae como consecuencia inevitable, una revolución moral, una disparidad de opiniones, debido a la heterogeneidad psicológica de sus intérpretes, substancial, carácter doctrinario, inherente y supeditado a las leyes evolutivas. Es por esto justificable el autónomo pensamiento, que impide el estancamiento, producto del acervo pensar.

Luego entonces, ¿por qué el ahinco, la pretensión, de que converjan a un solo patrón, los distintos objetivos, erróneos o justificados? Tiranizar el pensamiento, o pretenderlo, equivale a la posesión de un estrecho concepto de la anarquía, al mismo tiempo que un estéril empecinamiento, por ser ésta innata concepción natural. Es una moral física, que admite observaciones, conocerla y practicarla, pero rebelde a los moldes que el hombre ha establecido, violentando y desviando su modo de ser y el de las cosas.

¿Tengo yo alguna culpa de no pensar y sentir a igual que los demás? Al parecer, así se quiere. Tengo razón, pues, de abrogarme el derecho, ya que no de obligar, indicar que se piense a mi antojo. Pero, no; se trata de equivocaciones y no de premeditada intención! Son dos corrientes en boga: Anarquía y maximalismo, son sinónimos: Anarquía, no Gobierno, está reñida con maximalismo, que deja en pie el principio de autoridad, tiranía que cambia de nombre y forma, sistema, tal vez, más cohartador de la libertad individual, que el actual. Son dos principios totalmente opuestos y que se rechazan, violentamente entre sí. Ser gobernados por la monarquía, burguesía o el obrerismo, en resumen, todo es opresión, anulación del yo. Y hasta en esto existe alguna distinción: Cuidémonos mucho, del poderío de la blusa, comprobado ser más terrible, que el que emana de los nacidos en la abundancia.

El entusiasmo producido a raíz de la revolución rusa, y en la que se ha creído ver la transformación total del régimen autocrático en el que preconizamos, grandioso cambio por cierto, no dá lugar ni atribuciones a reprobar y anatematizar, a los que firmes en sus principios, ampliamente discutidos, sostienen, dejando a un lado los factores, varios, que han activado en ese empuje, que en el supuesto de implantarse el fin de la social democrata, jamás será eso libertad económica y moral. Hay una distancia como del día a la noche, del auto-gobierno al gobierno ajeno.

Es inevitable, al tocar la cuestión moral, irse al orden material, porque este último, abre el campo a la primera. Y al no desaparecer el privilegio económico, causante de lo que palpamos en el maximalismo (dígase socialismo colectivista) tampoco desaparecerá la desigualdad que debemos abolir y que los códigos defienden. «A cada uno según sus fuerzas y necesidades», no es lo mismo que, «cada uno según sus obras». Estos principios son los puntos de partida de esas ramas, que como los rieles por donde marcha el tren, nunca se unen... Así lo entienden los mismos maximalistas. Luego entonces choca, que los anarquistas, precipitadamente, hayan constituído una agrupación con el nombre «Tronzky», publiquen en S. Fe, un periódico titulado «Anarquista o Maximalista» (confusión lamentable), y si mal no estoy enterado, aparecerá en esta Capital, el diario «Bandera Roja», de carácter maximalista... La sociedad de resistencia «Pintores Unidos» editó y dió a publicidad un folleto intitulado «Maximalista», en el cual se mezclaban los sistemas más adversos, comunismo y colectivismo, amalgama perjudicial para el proletariado.

No veais en todo esto un prurito de ataque malévolo, sino simplemente dejar las cosas en su lugar.

Propagar la idea anarquista bajo otro nombre, supongo será con el propósito de que ese verbo penetre en todas las lobregueces donde aletean los murciélagos que asústan de la tea; no lo dudo, pero recapacitad y hallaréis la lógica siguiente: al no darse a conocer la doctrina en su esencia y valor intrínseco, con su verdadero substantivo, se embarullará, tergiversará, y de este odioso galimatías, cosecharemos adversidades; los pueblos, no poseyendo espíritu analítico para la selección e ignorando las tendencias, bregarán por cualquier programa que le hable de libertad, amor, justicia, trío que sugestiona y autosugestiona. Martínez Sierra, en un reciente artículo, nos lo dijo: Para arrastrar a las multitudes a esa guerra comercial, se les nombró esas palabras, que existen, son reales, se palpitan, y por eso mismo son el imán que atrapan los heredados. Hay ansias de emanciparse, pero emancipemos con la verdad: la anarquía, única salvadora.

Con esta ruta, escabrosa, alimentaremos la prolongación del presente y trastornamos los cerebros débiles de aquellos que deben comprendernos en lo que perseguimos.

Lo admisible es, que en todas las revoluciones que estallen, tratemos de encauzarlas hacia el lema que propagamos, no nos apropiemos injustamente, de nombres que no son nuestros ni nos convienen, ni dejemos que otros se apropien.

¿Por qué establecer esa transición, si podemos salvar el obstáculo, que retardaría en muchísimos años, la realización de nuestras nobles aspiraciones? ¿Por qué ha de implantarse primero el colectivismo? Porque hay un paso, dicen de allí a la anarquía... Error grave. Ese paso se torna, para mí, en un estancamiento largo, muy largo, que tendrá que romper la gran revolución, cuyos albores no apuntan en el horizonte.

No es saltar a la comba. Los pueblos, por ligeros que anden, necesitan sus periodos para prepararse a afrontar la empresa. No nos amedrentemos: falta tiempo, hay mucho que hacer por el futuro, libre de amos de todo pelaje.

No son enemigos, los que no opinan a nuestro paladar, a veces desabrido; no son rivalidades, por lo que a mí toca, bajas las que me guían; lo que existe son, distancias, opiniones doctrinarias, que nos convienen.

Mi anarquismo, anarquistas-maximalistas, por mi temperamento, concepciones e inclinaciones, es más estrecho, más amplio, distinto, muy distinto al fin. Los seres humanos, somos como los dedos de las manos. Esta desigualdad, es la creadora de la amarga existencia, que nos hace malos, nos pervierte ¡ay! sin motivos.

Sigamos cada cual nuestra senda...

George KING

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.

La prensa revolucionaria

Nada en la actualidad está tan corrompido como el periodismo, y es que los hombres que desempeñan tal misión son tan volubles, que hace imposible encaminarlo por la buena senda.

Están los periodistas tan acostumbrados a traicionarse a sí mismos, que no tienen reparo en enlodar lo que ellos mismos tratan de defender, creyéndolo su credo. Me refiero a la prensa que está en sus asquerosas manos, haciendo de tiranas y embustera, cuando debiera ser la tribuna única del pensamiento libre y el baluarte inexpugnable contra la injusticia.

Durante la guerra que acaba de fenecer, los periodistas han dado el ejemplo más lamentable de los siglos. Han mentido descaradamente en todos los momentos, con el precocebido objeto de crearse adeptos para sus respectivos bandos y así granjearse las simpatías de los dirigentes de la guerra. Así hemos visto a numerosísimos intelectuales, directores de diarios y revistas, que si no se vendieron al oro alemán, han servido en igual forma, cometiendo el mismo error, defendiendo los intereses aliados. Y no se nos diga que defendían una causa de libertad y justicia; pues si antes nos lo decían, ahora nos lo repiten más fuerte y celebran su victoria y ya vemos que los aliados, al igual que los teutones, no ocultaron sus planes de suprema cía y conquista.

Aquí tenemos escritores de talento a los que creíamos incapaces de claudicar tan absurdamente, y sin embargo, a diario nos endilgan sus elucubraciones exentas de sentido común que no convencen ni al más ignorante y tienen la poca delicadeza de recriminarnos a los que no hemos querido ser cómplices de la guerra. Pero esto no debe tomarnos de sorpresa; sabemos de lo que son capaces estos audaces mistificadores que han engañado miserablemente al pueblo, llevándolo a los campos de batalla para defender los intereses capitalistas de todos los beligerantes. Porque, hay que confesarlo: ni el mismo militarismo ha hecho tanta propaganda en favor de la guerra como lo hizo el periodismo mundial y fué éste quien en más de una ocasión llevó a pueblos, que no tenían por qué tomar participación en la contienda, a despedazarse con sus hermanos de dolor y de miseria.

Es quizá por eso que el periodismo revolucionario se ha hecho cargo del pueblo y está tomando tal consistencia que pronto — más pronto de lo que nos imaginamos — anulará la prensa burguesa para establecer se en sus dominios.

Nuestra prensa, la prensa revolucionaria y anarquista, merece la más alta aprobación por parte de todos aquellos hombres que se dicen libres, porque ha sabido desvirtuar los falsos llamados del periodismo burgués, hechos a las clases trabajadoras en nombre de un mentido patriotismo. Y ahora, en estos momentos en que nuestra prensa está tomando un arraigo ilimitado, debemos dedicar todas nuestras energías para que eche más hondas raíces entre la clase proletaria, hasta que llegue el momento en que a los gritos de ¡viva la revolución! y ¡viva la anarquía! establezcamos las oficinas de nuestros diarios, en las de los diarios burgueses.

Entonces, recién entonces, el periodismo revolucionario, será dueño de la situación y los periodistas, no teniendo a quien venderse, harán verdadero periodismo, sano y sincero

Miguel Elías LEOR.

NUESTRO PIC-NIC

FECHA DE SU REALIZACION

El próximo 2 de febrero, era la fecha acordada por este comité, para la realización del segundo pic-nic de LA PROTESTA. Hoy, después de los acontecimientos que han convulsionado al proletariado de la república — y en particular a los anarquistas, — creemos inoportuna dicha fecha, dado que en la actualidad, los momentos deben ser de lucha y no de expansión.

En consecuencia, éste comité ha resuelto suspender la fiesta arriba indicada, y organizar para el 2 de marzo, el último pic-nic que tenemos anunciado.

El Comité Administrativo

El terror de la justicia

No fué constituída la justicia histórica para evitar el mal y cuidar del orden y la armonía entre los hombres; la justicia tuvo por objeto, fomentar el crimen, la prostitución, el escándalo y la expoliación del hombre por el hombre, métodos éstos que dieron y dan motivo para que ella ejerza, como mediadora entre todas las cuestiones que por su culpa se suscitan, de cuyo resultado, vive la llamada justicia, como los buitres viven en el festín de sangre apareciendo con el plumage limpio, después de una noche de orgía carnívora.

Pensar que la justicia tiene las calles llenas de vigilantes para que cuiden el orden y detengan a los ladrones, es un absurdo; ¿cómo justificaría ella la necesidad del perro policial si no se atentara contra su «orden» y la propiedad de sus protegidos explotadores?

Cada «atentado», cada «desacato», cada crimen, la reafirma más y más ante la opinión que han hecho en la multitud los prostitutos periodisteríos asalariados al servicio del robo, y la canallería del «orden».

El pueblo, después de tanto martillarle estas verdades, esto es: que lo que se llama justicia, en la que entraran magistrados, curas, presidentes, reyes, emperadores y Estados, en una palabra, no es más que una espantosa «banda» de salteadores, asesinos y miserables de las más bajas calañas, bien organizados y mejor armados, cuyos representantes del crimen y el bandidaje, tienen la misión de apoderarse de todo lo que producimos en conjunto, todos los que nos debatimos en el taller, al calor de la fragua, bajo la vigilancia de capataces despóticos y amos expoliadores.

Hemos sido hasta hace poco, utópicos, revoltosos de oficio, locos y descamisados, indignos de ser atendidos por la chusma podrida de la «nobleza» burguesa y los criminales legisladores; pero, ahora, los personajes, no extraños, que sembramos la seria preocupación entre todas las castas repugnantes que viven de nuestro sudor.

La justicia criminal histórica, ve su fin y sueña su agonía envuelta en un colosal incendio que convierte en brasas todos sus ensangrentados dominios: por esto, la macabra institución de lábaros que representan el «orden», han dado rienda suelta a todos los perros de sus jaurías y a todos los tábanos de sus eriales para que en el menor tiempo posible destrocen lo que puedan en la cobarde retirada que llevan. Porque la justicia vil del régimen presente, está vencida y se retira como un ejército de «hunos», tratando de imposibilitar el paso a sus vencedores, que somos nosotros, los anarquistas, los que en todos los momentos, hemos estado y lo estaremos a pecho descubierto, ante a sus infamias, machacando sobre los cráneos que al fin vemos desmoronarse como cascarones vacíos.

El pánico que agobia a los fariseos de la justicia los hace ser más asesinos de lo que son por instinto; matan de miedo, como los rateros que acechan al transeunte para robarle unas monedas.

La prensa impúdica, esa ramera repugnante que representa el papel de alcahueta, porque como las prostitutas de más de 40 años, tiene que resignarse con la edad, esa perra cohabitadora con todos los osos que abrazan el bastón de la infamia, no teniendo tiempo de desprestigiar la nueva orientación del proletariado como hizo con la Anarquía, se vale de todos los sofismas que imagina el miedo de los cuervos y tiburones confabulados, y da rienda suelta a su torrente de impudicias, que invaden la ciudad como si sobre ella desbordaran en una ola terrible todos los excrementos de los resumideros del pueblo en una orgía neroniana.

La imbecilización de la multitud ha sido su obra de entontecimiento del rebaño, ha sido la obra de la clericanalla, y la construcción de un escandaloso matadero ha sido la obra del poder constituído.

Frente a la monstruosidad de esta trinidad del crimen se ha puesto la anarquía fulgurante como un astro aparecido en mitad de la noche para disipar la sombra tenebrosa que duró cientos de siglos.

Las campanas del Verbo han tocado a rebelión; el grito de las víctimas colgadas en larguísimas hileras de patíbulos, suena enronquecido clamando venganza; y la sangre caliente de nuestros compañeros de hoy, forma una vorágine en la que han de ahogarse todos los trimalcionés con sus bandas de asesinos, como un amasijo de fieras desolladas vivas entre las santas iras de los pueblos sublevados.

Tenemos hiel para emponzoñar a todos los débiles de espíritu, tenemos ansias de pelea para llegar al Sinaí de todos los sacrificios, tenemos razones para hacer enmudecer a todos los blasfemos de las hordas ajusticiadoras, tenemos acciones que fueron prédicas, que acreditan nuestro triunfo en esta revancha empezada, y tenemos bases para levantar la sociedad futura, que ha de perdurar por los siglos venideros como un anatema eterno a la sociedad que cae y una diadema de luz para las razas venideras. El tribunal del pueblo está levantado y marchan hacia sus gradas las hileras de asesinos que reinaron en los siglos de sombra; hay como un revoltear extraño que sonorizándose con el gemir del viento, preludia notas de metales y cráneos rotos: son los lobos coronados que caen.

La revolución es el alma del pueblo; la gleba está en augurios de somatén y los terroristas de la justicia tiemblan como miserables sorprendidos. Ráfagas de incendio que cruzan los espacios como astros desquiciados; caravanas de fantasmas huyen despavoridas ante las llamas; anatemas que cantan los dolores del pueblo sobre despojos de tiranías; y el clarinar de las trágicas venganzas que tocando a arrebato se oye por todas partes, y los vapores de odio congelados en nubes que estallan, forman el coro sublime del triunfo de la Anarquía sobre todos los prejuicios y todas las maquinaciones que en su terrorismo mantuvo la repudiable justicia.

Hemos, al fin, descubierto la última «ciencia» filosófica, la cual viene a derrumbar al régimen actual: la filosofía del PLOMO. He aquí el gran secreto que faltaba, y el cual está hecho pensamiento y carne en el proletariado militante; «señores» del Estado, «señores» de la Banca, «señores» de la Iglesia, «señores» de la orgía general del «orden», a preparar las valijas y a salir por los pueblos dormidos, a gritar como el fraile de Florencia: «¡Quién tiene muertos!» Vosotros diréis: «Quién se deja explotar!» porque lo que es entre los pueblos organizados, han terminado vuestros asuntos. ¡Paso a la Revolución Social!

F. M. CASILDO

MOVIMIENTO OBRERO

A los chauffeurs de Bs. Aires. A los trabajadores en general

¡Ojo, compañeros! ¡Ojo!

Vamos a exponer algunas verdades desnudas, **a manera del maestro** E. Zola, para que los compañeros chauffeurs no sean sorprendidos en su buena fe por los que pretenden seguir medrando a expensas de la sinceridad de los trabajadores.

Días pasados fué profusamente difundida en nuestro gremio, una hoja suelta aconsejando nuestra reincorporación a la Federación del IX con sede en la calle Méjico 2070.

Firman dicha publicación muchas personas que no figuran como socios de la «Unión Chauffeurs», entre las cuales hemos podido comprobar con los libros de la sociedad a la vista, que no son asociados F. Cimatti, O. Paés, S. Cambaglio, A. Orzatti, A. Madel Río, J. García, J. Orzatti, A. Magline, S. Casaci, F. Zasso, O. Meri, A. San Sebastián, E. Cinena, R. Dematti, A. Labueto, H. Tottana, Zamora, etc.

En cuanto a los que están atrasados y fuera de los estatutos, que hay varios de los firmantes, no los tenemos en cuenta, por entender que la cotización «au trance» no es la finalidad que debe perseguir una organización obrera revolucionaria; pero, los que no son socios consideramos que es una inmoralidad haber firmado ese manifiesto que tanto mal le puede hacer a nuestro gremio. Además hay chauffeurs que dicen no haber firmado tal publicación y por ende se extrañan que sus nombres aparezcan en ella.

Pasemos ahora a destruir con datos elocuentes lo que se argumenta en esa publicación.

Dicen ellos que «seguirán propagando los principios federalistas en el sindicato» a lo cual, contestamos, que también nosotros propagamos los principios federalistas; pero en federaciones gremiales bien entendidas que no sean sindicalistas exclusivas, y excluyentes, como la del IX congreso, cuya teoría tan funestos resultados dió a los trabajadores de Norteamérica, Francia, Inglaterra y Bélgica, que les atrofió el espíritu revolucionario que los impulsaba a una verdadera emancipación. Hoy sufren las consecuencias de la mezquina teoría sindicalista, que los arrastró a la impotencia revolucionaria, por obra de los Gompers, Briand, Vandervelde, Crispi, Canalejas, Viviani, Lerroux, y tantos otros infames que ascendieron a los primeros puestos públicos a expensas de la ingenuidad de los trabajadores. Las mismas prácticas emplean los sindicalistas de B. Aires; ya hemos podido sentir en carne propia, sus funestos resultados como es público y notorio; por eso queremos matar a esa federación sindicalista antes que nos hunda del todo entregándonos a la burguesía y al Estado.

Los sindicalistas de acá constituyen un minúsculo grupo, diez o doce, que fueron expulsados del partido socialista con el doctor Arraga a la cabeza y fundaron el sindicalismo, metiéndose entre los obreros por medio de artimañas y sumisiones, pues se trata de personas muy expertas, que pueden con facilidad embaucar a los obreros como lo han hecho.

Estudien, estudriñen y piensen bien, que nos darán la razón, compañeros, porque la tenemos. No queremos sindicalismo, queremos gremialismo revolucionario puro, queremos federaciones gremiales y somos federalistas; por eso vamos a constituir la federación de transportes y también la federación gremial argentina, obrerismo neto sin teorías confusas y peligrosas para nosotros, modestos chauffeurs, que no queremos saber de grupos; al pan, pan y al vino, vino; y el que quiera comer que trabaje. Nos agrada la unión; ¡cómo no!; pero debemos convenir que hay obreros y obreros y debemos pensar y estudiar para saber con quién nos debemos unir, no sea cosa que se trate de la función del ratón y el gato o del gallo y el zorro que que en un santiamén nos tragan.

No. Estamos muy resabiados de las promesas y nunca nos dan nada, siempre somos los chauffeurs, los malasanos, mirados por encima del hombre.

También el cura promete mucho, que nos mandará al paraíso del cielo; pero todo queda en promesas. De manera que pueden estar tranquilos los señores sindicalistas, que no volveremos a dejarnos llevar la plata por esa federación del bombo mútuo.

Realicen todos los congresos que quieran y digan que han hecho una gran obra aunque no aparezca por ninguna parte, como la obra del personaje de Daudet, que los chauffeurs no entramos más en corral de roma.

Seguid, maldados caballeros, por

"LA PROTESTA" EN EL INTERIOR

TRENQUE LAUQUEN

Procederes policiacos

Nadie ignora en este pueblo la forma en que han procedido los trabajadores durante los dos días de huelga 12 y 13 del cte., como del mismo modo es bien conocido el proceder de la policía a las órdenes del comisario Laguna, el que pretende ahora justificar su crimen buscando responsables entre los que actuaron en ese movimiento que perdurará en el recuerdo del pueblo trenque-lauquense. Se comenta la cobardía y el tupé del susodicho comisario al pretender este ebirro tergiversar los hechos que son del dominio público. No hay persona en el pueblo que no conozca con todos los detalles los medios de que se valieron los trabajadores para organizar sus actos y la policía para asesinarlos cobardemente por la espalda. Mientras los obreros trataban por todos los medios de que no se expendieran bebidas alcohólicas—cosa que consiguieron—, el comisario reclutaba indios de una toldería, e indios burgueses de aspiraciones, emborrachando a toda esa recua inmunda para ahuyentar el miedo que los dominaba y poder así dar expansión a los instintos ancestrales del hombre-bestia. No obstante, el comisario Laguna fué lo suficientemente hipócrita para ocultar sus intenciones criminales llegando hasta a decir a los obreros que también él participaba de tales ideales, que también él, bajo ese uniforme tenía un corazón de hombre.... El miedo lo transfiguraba en un hipócrita hasta comunicar una impresión de lástima a sus oyentes. Los obreros, nuevos en estas luchas, creyeron buenamente, muchos, que el comisario se sentía anarquista; y de aquí la confianza que les infundió más tarde.

Se realizó grandiosa y bella la primera asamblea en la plaza pública, y se acordó en la misma reunir al pueblo en el mismo lugar al siguiente día. El comisario se mostró muy contento y hasta mandó felicitar a los compañeros que hicieron uso de la palabra... ¡Por todos los medios trató ese cínico de infundir confianza hasta el último momento!

Serían las 6.30 de la tarde; todo el pueblo consciente se hallaba reunido nuevamente en la plaza dando la espalda confiadamente al edificio de la comisaría e intendencia. Habían hecho uso de la palabra dos compañeros, y estaba un obrero haciendo lo propio en medio de aprobaciones y aplausos, cuando oyóse un toque de clarín, destacándose de la comisaría una columna de vigilantes armados a máuseres y carabinas que apuntaban a la reunión. Ante tal sorpresa, fué simultáneo y sin resistencia alguna el desbande; pero ello no fué causa para que los policíacos dejaran de obedecer las órdenes que tenían e hicieran fuego contra el pueblo que se alejaba resguardándose tras los árboles de la plaza. Se disparaban tiros de la azotea de la intendencia y la comisaría, donde los más cobardes estaban parapetados, con ansias de saciar sus instintos perversos sin correr el riesgo de una refriega. Pasada la primer sorpresa, parte del pueblo reaccionó ganando las azoteas más próximas, ¡y entonces hubo qué ver a la horda policial, que ni borracha se atrevió! ¡Qué valiente, no?

El camarada Smika cayó herido de bala, y ante la violencia, había qué ver a esos brutos discutirse la presa. ¡Todos querían ser asesinos del camarada caído! Los dos brutos que responden al apellido Palumbo, eran quiénes más discutían tal hecho....

Y ahora, ¡a buscar responsables entre las víctimas! Esto es lo que se trata ahora, habiendo apresado al agente de LA PROTESTA Máximo Tomé y a los guardas del F. C. O., Flaorussi y Oliva y a los demás compañeros, dignos hermanos nuestros que cometieron el delito de no arengar al pueblo para terminar desde el primer momento con esa casta de degenerados borrachos, brutos y cobardes...

¡Y viva el partido radical también en T. Lauquen!...

Corresponsal

El terror en San Fernando

Salvajismo policial

Es aquí, en este feudo del radicalismo, en este dominio de las huestes canallescas surgidas del aborto de un pueblo ignorante y carneril, donde se escuchan aún voces que pretenden justificar la actitud criminal del comisario Jacinto Rivas, durante la última huelga.

Mentira parece que este Torquemada moderno, que este Francia sanfernandino, que este dictador ignorante encuentre aún personas que pretendiendo ser justicieras, salgan en su defensa, cuando alguna de las víctimas, con el ansia propia del esclavo libertado, lanza su anatema viril contra el déspota uniformado que siembra el pánico por doquier.

Este ser que lleva en sus entrañas el gérmen del vicio y la maldad, se pasea por las calles del pueblo con gesto airado, luciendo su fatídica silueta, mientras brillan sus ojos enrojecidos por la sangre, ésa sangre humana, bebida con la fruición propia de las fieras.

Dicho hombre, si es que así puede llamársele, se complace cuando se ve amparado por la inmunidad que ofrecen el «disfraz» y los esbirros encargados de su custodia, en arrestar impunemente a tranquilos trabajadores, asaltando, cual el último de los bandidos, el local donde se hallan trabajando, sacándolos a empellones, brutalmente, sin explicaciones, sin orden de allanamiento, revólver en mano, mientras los vigilantes, armados a máuser, en número de «once», esperan en la puerta, para llevarlos detenidos, semidesnudos, a la comisaría y se les encierra en un inmundo calabozo, sin que de nada valgan las protestas de los arrestados. (Este caso ha ocurrido con el camarada Eugenio Ghiotto, quien fué sacado de su taller, sin que mediara para ello motivo suficiente).

En la comisaría, la tal hiena, castiga de hecho y de palabra a los detenidos, por el solo motivo de no comulgar con sus ideas de politiquero oportunista. Y cuando estos detenidos, bajo el influjo del castigo corporal sufren ataques, ordena, olvidado de todo humanitarismo, que se les deje allí, en el calabozo, sin aire, y sin dar siquiera un poco de agua que para las pobres víctimas reclaman sus compañeros de cautiverio. (Este otro suceso aconteció con el obrero Juan Pellegrotti, quien sufrió todas esas peripecias.)

Luego, cuando alguna niña o mujer se presenta pidiendo ver al hermano o al compañero, los insultos y las frases obscenas, brotan a raudales de la pestilente boca de esta fiera humana, haciendo ruborizar y horrorizar la conciencia de esas infelices mujeres. La consideración muere en ese hombre que, ciego, insano, impío, no vé si la edad y el estado de ellas, permite tan brutales expresiones. (Así sucedió con Matilde Ghiotto, de 17 años de edad, que pidió ver a sus hermanos en unión de su cuñada.)

La incomunicación de los detenidos es consecutiva. Durante los días de arresto, es absolutamente imposible ver a la familia o a los amigos. La mayor crueldad, la más refinada, es la que emplea este hombre, qué aun encuentra defensores!

Pero no terminan ahí sus hazañas. Al igual de los más temibles mazorqueros, implanta el estado de sitio por cuenta propia, clausura los locales obreros, no permite estacionarse en parte alguna, y cuando no se obedece inmediatamente la orden de disolución de los grupos formados hasta por dos personas, el machete primero y el calabozo después, dan buena razón de ello.

Los detenidos, en su totalidad pacíficos trabajadores, culpables únicamente del «delictuoso» hecho de ser adversarios en política o contrarios a la acción de la política, son conducidos luego a La Plata encausados como «infractores a la Ley de Orden Social». Y cuando, después de 10 días de permanencia en ese antro inquisitorial, llamado Departamento, donde se les priva de todo, de aire, de luz, de sol, de alimento, de agua, —pues se les encierra en inmundos calabozos construídos en las entrañas de la tierra, apartados unos de los otros, sin ver durante ese tiempo un solo rostro humano, a excepción del llavero y el repartidor de la «comida» (1!)—retornan al pueblo con una libertad provisional, se les niega el derecho al trabajo! Se arresta a los hombres por huelguistas, y luego se les impide trabajar colocando vigilantes en la puerta de acceso al taller y reteniendo el comisario en su poder la llave del mismo, obligando de ese modo a que quien estuvo siempre en constante actividad, pase ahora su vida vagando por las calles. (Eugenio Ghiotto, propietario de la imprenta asaltada y en la que fué arrestado, es el testimonio elocuente de estos increíbles sucesos. Aún está su taller cerrado, estando él en libertad desde el viernes 24.)

Mucho más habría que decir sobre la acción de los radicanallas de S. Fernando, que surgiendo de la nada se elevaron y sufren hoy el vértigo de las alturas; pero nos concretamos a resumir tan solo algunos de los hechos, a fin de que el pueblo vea una vez más quiénes son los radicales.

Corresponsal

vuestro camino sanchopancesco, que nosotros seguiremos el nuestro aun que sea más quijotesco.

Dicen en el manifiesto ese, que no quieren embanderamiento y a renglón seguido agregan refiriéndose a la unidad obrera: «Bajo los amplios pliegues de la bandera que desplegará la F. O. R. A.»

¿En qué quedamos, quieren embanderamiento o no?

También dicen refiriéndose al X congreso, que hemos eludido ese compromiso de «honor», bajo la presión tiránica de un grupo de sectarios».

A nosotros no nos presionó nadie, los que presionaron fueron ustedes, mendigando firmas por ahí.

En cuanto al compromiso de «honor», entendemos que honor es no haber concurrido al congreso de las ostras, para corroborar nuestro aserto consulten al sabio más ducho sobre el honor y verán que tenemos sobrada razón.

Los que temieron las revelaciones en el congreso de las ostras, fueron ustedes, que no permitieron entrar a los obreros que no tenían invitación.

Dicen ustedes que saben a dónde van. Eso no es nuevo; también nosotros sabemos que ustedes van al departamento, al ministerio, casa de gobierno y sospechamos que cualquier día se quedan allí como lo hicieron Tortorelli y Mansilla.

Hablan de vientos de rebeldía y emancipación.

¿Dónde están vuestros actos de rebeldía, señores sindicalistas?

Vale más callarse, «no hay peor sordo que el que no quiere oír».

Consideramos que vuestro manifiesto está destruído de cabo a rabo.

El gremio sabe que no debe volver a la F. O. R. A., no machaquen que no conseguirán tal cosa.

Los trabajadores están más ilustrados que antes y no se dejan engañar tan fácil, ya no creen en palabras huecas.

Los que emancipáremos a los trabajadores somos los obreros maximalistas. Consten, una y mil veces.

Por la unidad de la clase obrera de verdad, por el engrandecimiento de nuestra sociedad, por la moralidad y la emancipación de nuestra clase, no iremos a esa Federación.

¡Viva la federación de rodados y transportes, vivan los trabajadores conscientes y viva el maximalismo!...

Los Chauffeurs Maximalistas

CONFERENCIAS

C. OBRERO DEL OESTE

Este centro realizará hoy sábado una conferencia sobre temas de actualidad, en su local, Lacarra 149, a las 8.30 p. m. Harán uso de la palabra varios compañeros.

AGR. «NUEVA VIDA»

Invita a los trabajadores de las villas de Avellaneda, a la gran conferencia que se efectuará mañana domingo, a las 3 p. m., en tal salón «Sociedades unidas Villa Ideal y V Aurora», y que estará a cargo de varios compañeros.

LAS HUELGAS

Obreros del "43"

UN VERDADERO TRIUNFO PROLETARIO. — Lograron un espléndido triunfo estos obreros. Su pliego de condiciones fué totalmente aceptado. De mala gana el burgués Piccardo no tuvo más remedio que conceder a los obreros las mejoras que éstos le solicitaron.

Pueden ir, pues, a sus tareas los trabajadores satisfechos de la jornada. Necesario es ahora que traten los obreros de conservar las mejoras conseguidas, no descuidando la organización.

Esta huelga tiene un doble mérito. Es la primera total que se produce en la casa, con lo que ya han muerto las dádivas caritativas del burgués, reemplazados con las sanas conquistas, hijas del esfuerzo y la conciencia de los proletarios.

Por nuestra hoja y la F. O. R. A. del V Congreso, hizo uso de la palabra en la última asamblea, M. A. Pacheco.

"Metalúrgicos Unidos"

COMPAÑÍA INDUSTRIAL. — Continúa la huelga firme. Ayer no ha podido llegarse a ningún arreglo. Hoy se reunirá el directorio para dar una contestación definitiva.

O. Basureros y V.

CASA JAIME CARBONELL. — Ha firmado el pliego de condiciones presentado por los obreros del gremio, este burgués.

CASA DAVID SCHAPIRO. — Este burgués — que es ruso, pero no maximalista — anda con chicaneos con los obreros. Presentado el pliego de condiciones se negó a firmarlo; luego al ver que el personal abandonaba el trabajo lo solicitó para hacerlo; después vuelve nuevamente a rechazarlo, diciendo que se va a meditar si los demás burgueses firman. La huelga en esta casa está planteada de hecho.

OTRAS CASAS. — A las casas Arón Barón, Rivadavia 1384, y Meriale, B. Mitre 1074 les fueron pasados ayer los pliegos de condiciones. Vence el plazo mañana.

Los conflictos que anunciamos ayer, continúan en pie, siempre firmes los obreros.

O. confiteros

CASA «LA ROYAL». — A pesar de la intransigencia patronal la huelga continúa en pie, sosteniendo los obreros firmemente sus primitivas exigencias.

Este conjunto de trabajadores, se ha hallado fuertemente unido, y si persisten como hasta ahora, demostrando gallardamente su altivez al burgués no tendrá más remedio que deponer la resistencia de que hace gala y aceptar las condiciones que los trabajadores exigen.

CASA NOEL. — Sigue la huelga. Los obreros no desisten de sus intenciones. Mantienen el conflicto, convencidos de que el triunfo es suyo.

A LOS HUELGUISTAS. — Varios compañeros nos manifiestan que en la casa Canale se encuentran más de 100 mil tarros, que se destinan al envase de los productos de la fábrica Noel, y nos señalan la conveniencia de indicar a esos trabajadores que traten de evitar que esa mercadería pueda llegar a su destino, es decir, que sea entregada.

Con este respecto, se han pensado hacer una edición de volantes, destinados al personal de la casa Canale, indicando a los obreros que adopten este temperamento, a fin de no traicionar a sus compañeros de la casa Noel.

Cervecería Palermo

Los obreros de la cervecería Palermo, presentaron días pasados un pliego de condiciones a la dirección de ese establecimiento, en el que reclamaban el establecimiento de la jornada de ocho horas, la fijación del salario mínimo, en 4 pesos y otras mejoras cuya necesidad es indiscutible. Como no obtuvieran ninguna repuesta dentro del plazo fijado por los obreros, éstos resolvieron desde ayer, declararse en huelga.

Hasta ahora los crumiros son completamente escasos. La fábrica se halla paralizada por completo.

F. O de Calzado

El conflicto que sostienen los obreros de la casa Moragliano y Rubinetti continúa en pie, sin que se haya producido novedad alguna. Se reunen todos los días en Catamarca 1784. Para retirar listas de suscripción a Matheu 1172, de 8 a 10 p. m., todos los días.

UN TRIUNFO. — Los obreros de la casa Bermolen Hnos., sita en Medrano 458, hacen saber al gremio en general que el día 28 pidieron aumento de salario y limpieza en el taller, etc. El burgués, sin necesidad de huelga, concedió las mejoras solicitadas. Es este el segundo triunfo que obtienen los obreros de esta casa.

Los tranviarios

A pesar del tiempo transcurrido, la huelga que sostienen los tranviarios de esta empresa, continúa firme.

La F. O. Ferrocarrilera, sección Talleres, ha tomado intervención en este conflicto, considerando que estos compañeros son también parte integrante de esa sección. Se han hecho circular entre los obreros, diversas listas de suscripción, a beneficio de los huelguistas.

Quedan solamente al servicio de la empresa el inspector general y el «técnico» J. M. Fernández.

Se publicará un boletín de la huelga, siempre que se haga necesario, para informar sobre la marcha del movimiento.

Un delegado de la S. Conductores de Carros, hizo uso de la palabra, ofreciendo la solidaridad moral y material de esta sociedad perteneciente a la F. O. R. A. del X Congreso.

S. O. E. de mudanzas y G. muebles

Ayer a las cuatro de la tarde, al salir de la asamblea, pasó frente al local Méjico 2070, un crumiro conduciendo un carro.

Varios compañeros se le acercaron, invitándolo a adherirse a la huelga, a lo que el crumiro respondió a tiros de revólver, hiriendo a un compañero.

Los agentes de policía aprovecharon la ocasión para descargar también sus revólveres, obedeciendo sin duda a las órdenes que tienen, sobre todo los que acudieron al lugar del hecho, al rufido de las detonaciones. Los compañeros no se amedrentaron por eso, sino que, por el contrario, su excitación y entusiasmo aumentó. Pocos momentos después al pasar nuevos carros y el crumiro de antes, se lanzaron sobre ellos, sin temor a la custodia militar, consiguiendo descargar los carros y desatar los caballos, obligando a los crumiros a ir a sus casas.

¡Firmes, compañeros, sosteniendo sin miedo, la violencia de los trabajadores como única respuesta a la violencia de los de arriba.

Piñeyro

U. piperos y baquilleros

Con el mismo entusiasmo de las primeros días continúan los obreros de la fábrica Matheu la huelga, iniciada. Ayer en una asamblea hizo uso de la palabra el delegado de la F. O. R. A. Abandonaron el trabajo 3 crumiros más y otro fué llevado por los burgueses a un doctor vecino y éste lo mandó a un hospital. Se sospecha que le haya ocurrido algún accidente en el trabajo.

La madre de un capataz y la mujer del burgués, andan en busca de los obreros para que reanuden el trabajo sin que consigan su objeto.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Recomendamos a las organizaciones adheridas y autónomas, llamen a asambleas urgentemente, a efecto de nombrar los delegados, que las representen, en la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 3 p. m., para tratar la libertad de los presos y el movimiento actual que sostienen el sindicato de los trabajadores del ferrocarril C. N. A. (Estado), declarados en huelga en solidaridad con el movimiento de B. Aires, respecto a lo que hay que tomar una resolución definitiva.

Con el mismo objeto, se invita a los sindicatos y secciones autónomas de los otros ferrocarriles.

La reunión se efectuará en nuestra secretaría, Matheu 1172.

Por ser de suma importancia, se ruega puntual asistencia. Unica circular.—Los dos consejos

F. N. de O. y E. del ESTADO

El C. Federal de esta organización, en su reunión del 26 del corriente, acordó:

Invitar a todas las organizaciones obreras, autónomas o federadas, a que nombren un delegado que las represente en la reunión que se verificará hoy sábado 1.o de febrero, a las 8.30 p. m., en nuestro local, Lima 360, 2.o piso.

En dicha reunión los delegados discutirán la forma de arbitrar recursos entre los trabajadores organizados, con el fin de practicar la solidaridad con los trabajadores caídos, víctimas del plomo policial, en la semana sangrienta de la última huelga general.

También se discutirá en esta reunión, la necesidad y forma de practicar el boicot a las empresas burguesas que se han solidarizado con los delincuentes policiales, votando sumas para premiar el asesinato de los obreros en huelga.

Por el C. Federal.—El Secretario.

O. ESCOBEROS

La comisión de esta sociedad invita a los obreros escoberos a la asamblea que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en Matheu 1172.

OBREROS DEL PUERTO

La C. A. de esta sociedad, invita a todos los obreros del Puerto de la capital, socios y no socios, a la gran asamblea que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en California 1054. Se ruega puntual asistencia, habiendo asuntos de vital importancia a tratar.—La Comisión.

PLANCHADORES P. Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad invita a sus asociados a la asamblea que se efectuará hoy sábado, a las 8.30 p. m., para tratar una importante orden del día.

S. DE C. DE CARROS

(Sección Hornos)

La comisión de conductores de carros y la sección hornos, invitan a los conductores de hornos de ladrillos a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 2 p. m., en el local B. Blanca 1290, a fin de tratar asuntos de interés.

Dependientes del Comercio en fruta

A los obreros dependientes del comercio en frutas, se les invita a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 2 p. m., en el local Córdoba 3040, a objeto de dejar constituída la sociedad de resistencia.—Varios compañeros.

PINTORES UNIDOS

Este sindicato cita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Córdoba 3040, para tratar la siguente orden del día: Pliego de condiciones; carnet de socios; asuntos varios.

Nota.—La rectificación de la lista de trabajo, se hará el lunes, a las 2 de la tarde.—El Secretario

O. HOJ. EN CROMO Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad ha convocado para mañana domingo, a las 8 a. m., en el local de carboneros, unidos, Branzen 321, asamblea general de socios, para tratar una importante orden del día, y la aprobación de un pliego de condiciones a presentar a los burgueses.—El Secretario

O. VIDRIEROS

Para mañana domingo, a las 4 p. m., en Córdoba 3040, asamblea general de obreros vidrieros de obras, para tratar un importante asunto.

C. Pro Sociedad de RESISTENCIA

«DOMESTICOS UNIDOS»

Invito a los compañeros Diego Balaguer, Adrián Fernández y Delfín Jaurrieta, a concurrir, sin falta mañana domingo, a las 3 p. m., a Misiones 41, por asunto de este comité.—Leopoldo Sorribas.

C. y CIGARRERAS de HOJA

Mañana domingo, a las 8.30 p. m., en Matheu 1172, quedan invitados los obreros y obreras que trabajan en los cigarros de hoja, a fin de tratar asuntos importantes.

MOSAISTAS, C. y ANEXOS

Para tratar sobre la contestación del pliego de condiciones presentado a los burgueses, se invita al gremio a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Córdoba 3040.

CARPINTEROS A., C. de O. y A.

Mañana domingo en Córdoba, 3040, a las 8 a. m., asamblea general del gremio, para estudiar la forma más conveniente en que ha de presentarse un pliego de condiciones a todos los burgueses de carpintería y aserradores en general. Se recomienda la asistencia del mayor número de compañeros, dado la importancia del asunto a tratarse.La Comisión.

F. O. DEL CALZADO

Mañana domingo 2, asamblea general del gremio, a las 8 a. m., en el salón «Bristol Palace», Independencia 3616, para tratar una importante orden del día..—El Secretario

ENCERADORES de PISOS y Anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 3 p. m., en Córdoba 3040, para tratar una importante orden del día. Es necesaria la presencia de todos los delegados.—El Srio.

CEPILLEROS, P. y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad invita a los obreros asociados a la asamblea que se efectuará el domingo 2, a las 8 a. m., en Méjico 2070, para tratar una importante orden del día.

BRABADORES SOBRE METALES

Esta sociedad efectuará asamblea ordinaria el miércoles 5, de febrero, en el local «Lago di Como», Cangallo 1756, a las 8.30 p. m., para tratar una importante orden del día, por lo que se encarece puntual asistencia. El Secretario general.

AVELLANEDA

ASERRADORES Y ANEXOS.

Esta sociedad invita a sus similares a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 2 p. m., en O'Gorman 188, a fin de tratar sobre la formación de la federación de trabajadores en madera.

Convocatorias varias

BIBLIOTECA INTERNACIONAL

Esta Biblioteca hace un llamado a todos los centros, ateneos y bibliotecas que hayan sido asaltados o no, por la mazorca, quieran enviar un delegado para tratar importantes asuntos que han surgido a raiz de los sucesos que son del dominio público, en la reunión de mañana domingo, a las 5 p. m., en Guardia Vieja 3372.

C. de E. S. «ELISEO RECLUS»

A la comisión de este centro se le invita para el lunes 3, a las 8.30 p. m., en el local Ameghino 490, Avellaneda, para tratar asuntos importantes.

C. DE C. S. DE VILLA ORTUZAR

Quedan citados los socios y simpatizantes de este centro a la reunión que se efectuará hoy, a las 7.30 p. m., en el local Loredo 3841. Habiendo asuntos de suma importancia a tratar se pide a los compañeros, que no falte

ROSARIO

C. «1.o de MAYO»

Se invita a los socios de este centro a la reunión extraordinaria que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el lugar de costumbre. Se encarece puntual asistencia, por que los asuntos a tratar son de suma importancia para la futura vida de este centro.—El Secretario.

NOTAS VARIAS

PERSONAS BUSCADAS

Federico Bughoni desea saber la dirección del compañero José López, de oficio broncero. Dirigirse a 24 de Noviembre 1234.—Capital.

Se desea saber la dirección de los compañeros Mariano Hernando y Pedro García; por un asunto de urgencia; los busca el hermano del primero, Ceferino Hernando, Firmat, F. C. C. A., a cuya dirección deben dirigirse los informes.

C. ORERO del OESTE

Pide a los centros, agrupaciones y sociedades que editan periódicos, folletos y revistas, manden ejemplares para la mesa de lectura de este centro, a la secretaría, Lacarra 149, Floresta.

PASO CHICO

B. FRANCISCO FERRER

Con el epígrafe de esta nota, se ha fundado en Paso Chico, Avellaneda, una biblioteca y centro de estudios sociales. La correspondencia debe ser dirigida a la calle Sud 3664, a nombre del secretario.